

PRECIOS
DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS:
Un mes..... 2 rs.
Tres meses..... 6 rs.

NÚMERO SUELTO,
DOS CUARTOS.

GARIBAY.

PERIODICO DE OPOSICION.

«Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios protege á los malos
Cuando son más que los buenos.»

NO SE ADMITEN RECTIFICACIONES A NINGUN PRECIO.

PRECIOS
PARA LA VENTA.

EN PROVINCIAS:
Una mano... 4 rs.
El pago se hará anticipado.

SE PUBLICARÁ
LOS DOMINGOS.

Reg. 7.307



AÑO I.

Domingo, 24 de Octubre de 1869.

NÚM. I.

!!! ATENCION!!!

Yo soy GARIBAY.

GARIBAY es un alma en pena, á quien no quieren ni Dios ni el Diablo.

Eterno observador de ese *no sé qué* que flota en el espacio formando la opinion: de ese *no sé cómo* que se infiltra en todas partes llevando el malestar y de ese *no sé cuándo* que engendra la incertidumbre, vengo á continuar mi eterna peregrinacion en la prensa, donde espero purificarme de todas las culpas y delitos, por grandes y enormes que sean.

Todas las empresas inauguran sus trabajos con un gran programa, que por regla ge-

Hasta entonces, manos á la obra, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

REFLEXIONES.

Que la insurreccion republicana ha fracasado despues de atemorizar un tanto al país con su poco tranquilizador aspecto, es un hecho.

Que la victoria alcanzada por los partidarios del orden ha de redundar en provecho exclusivo del país, no pasa de ser un dicho.

Que progresistas, vicalvaristas y cimbrios se apresuran á cosechar tranquila y amistosamente unidos sus frutos, para que reventemos de puro hartos en el espléndido banquete de las libertades, esa es una especie con la que no se atreve á comulgar nin-

tablemente alijerado el peso de su bolsillo; pero la victoria moral, no puede ser del que cobra, en este sentido al menos.

Es por el contrario, del que recoge sus frutos: en justicia del que paga: en realidad del que con más fuerza ó más maña sabe comérselos.

Una de estas condiciones posee; de la otra, totalmente carece el partido progresista, oriundo de la Judea por remontar su origen á la fecha del famoso decreto de Herodes, que tan mal trato dió á sus ascendientes.

El vicalvarismo tiene bien acreditada su sutileza para que nadie la ponga en duda, y dueño de la fuerza, con la que los progresistas apenas han sabido siempre suicidarse decentemente, sabrán emplearla como convenga.

El partido cimbrío, veinticuatro veces tambor mayor de veinticuatro batallones populares, con su bracman á la cabeza, tiende á aniquilar su acéfala personalidad en

colorchecker CLASSIC



x-rite

mm

SGCB2021

PRECIOS
DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS:
Un mes..... 2 rs.
Tres meses..... 6 rs.

NÚMERO SUELTO,
DOS CUARTOS.

GARIBAY.

PERIODICO DE OPOSICION.

«Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios protege á los malos
Cuando sen más que los buenos.»

PRECIOS
PARA LA VENTA.

EN PROVINCIAS:
Una mano..... 4 rs.
El pago se hará anticipado.

SE PUBLICARÁ
LOS DOMINGOS.

NO SE ADMITEN RECTIFICACIONES A NINGUN PRECIO.

AÑO I.

Domingo, 24 de Octubre de 1869.

NÚM. I.

!!! ATENCION!!!

Yo soy GARIBAY.

GARIBAY es un alma en pena, á quien no quieren ni Dios ni el Diablo.

Eterno observador de ese *no sé qué* que flota en el espacio formando la opinion: de ese *no sé cómo* que se infiltra en todas partes llevando el malestar y de ese *no sé cuándo* que engendra la incertidumbre, vengo á continuar mi eterna peregrinacion en la prensa, donde espero purificarme de todas las culpas y delitos, por grandes y enormes que sean.

Todas las empresas inauguran sus trabajos con un gran programa, que por regla general no se cumple.

GARIBAY por seguir tan inveterada tramitacion, concreta el suyo que cumplirá pese á quien pese, á *media docena de palabras*.

QUIEN TAL HIZO QUE TAL PAGUE.

Este programa parecerá un tanto oscuro sobre principios; pero es claro, esplicito y terminante, en cuanto á los fines.

No vengo á discutir ideas: voy á discutir personas.

Ser en la vida privada muchas cosas que yo me sé y en la pública modelo de virtudes cívicas, es lo incompatible transformado en hipocresía.

Juzgaré tranquilamente los hechos y las personas, sin respetar posiciones ni temperamentos, pues no me intimidan las promesas, ni me seducen las amenazas.

Hoy milito en el gran partido de los *indiferentes*; mañana con los que gobiernen mejor.

Todos los partidos políticos tienen su *pero*, y por ende GARIBAY no se atreve á elegir entre los *progresistas* y la INQUISICION; entre los *moderados* y la REPUBLICA; entre la *union* ó el DILUVIO.

El día que lleguen á entenderse los partidos, para defender sus derechos y cumplir sus deberes, y el gobierno de los hombres de bien haga la felicidad del país, terminará mi expiacion y GARIBAY volverá satisfecho á la nada de donde salió, despues de haberse llamado una vez ministerial en toda la extension de la palabra.

Hasta entonces, manos á la obra, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

REFLEXIONES.

Que la insurreccion republicana ha fracasado despues de atemorizar un tanto al país con su poco tranquilizador aspecto, es un hecho.

Que la victoria alcanzada por los partidarios del orden ha de redundar en provecho exclusivo del país, no pasa de ser un dicho.

Que progresistas, vicalvaristas y cimbrios se apresuran á cosechar tranquila y amistosamente unidos sus frutos, para que reventemos de puro hartos en el espléndido banquete de las libertades, esa es una especie con la que no se atreve á comulgar ninguna iglesia política.

Examinando con frialdad el hecho, tenemos un triunfo, no tan grande como nos dicen, porque bueno es hacer constar que ante cien mil soldados bien disciplinados y mantenidos no resisten con éxito cuatro puñados de hombres mal armados y sin recursos; pero ¿de quién ha sido este triunfo, grande ó pequeño?

¿Del ejército? Apenas hace tres años que esos cien mil soldados gritaron ¡viva la reina! como hoy gritan ¡viva la Soberanía Nacional! y como gritarán mañana ¡viva Antonio de Borbon! pongo por caso, ó cualquier otro de los cien mil géneros de gritos que puedan ser consignados en una orden del día.

Bien mirado, por cinco cuartos, media libra de garbanzos, y una ración de tocino con su pan correspondiente todos los días, ¿qué querrán que haga el soldado sino ceder modestamente los laureles que le correspondan al artículo de la ordenanza, en virtud del cual se pasa por las armas al que abandone sus filas?

La oficialidad (y dicho sea con el respeto debido á tan benemérita clase); la oficialidad casi todos sospechamos por qué se bate con valor, eso sí, y cualquiera es dueño de estudiarlo en la próxima coleccion de la *Gaceta*; toda clase de comercio hace justa gala de exactitud en sus cuentas; no es posible pedir menos al comercio de sangre humana que al tráfico de embutidos, y perdonéme el ejemplo en gracia de la demostracion, que el presupuesto se encargará de dar esta forma, sobre poco más ó menos: Cargo: veinte muertos, cien heridos, doscientos confusos, ochenta que estuvieron en peligro de ser lo uno ó lo otro. Data: veinte golpes á las clases pasivas, cien empleos, doscientos ascensos, ochenta gracias. Debe: (hágase un cálculo prudente.) Haber: el presupuesto.

Claro está que para el presupuesto hay tambien una X y no pocos clavados en ella como San Andrés en el aspa.

Quien debe y paga, queda en paz, con la diferencia de que el que paga siente no-

tablemente aligerado el peso de su bolsillo; pero la victoria moral, no puede ser del que cobra, en este sentido al ménos.

Es por el contrario, del que recoge sus frutos: en justicia del que paga: en realidad del que con más fuerza ó más maña sabe comérselos.

Una de estas condiciones posee; de la otra, totalmente carece el partido progresista, oriundo de la Judea por remontar su origen á la fecha del famoso decreto de Herodes, que tan mal trato dió á sus ascendientes.

El vicalvarismo tiene bien acreditada su sutileza para que nadie la ponga en duda, y dueño de la fuerza, con la que los progresistas apenas han sabido siempre suicidarse decentemente, sabrán emplearla como con-venga.

El partido cimbrío, veinticuatro veces tambor mayor de veinticuatro batallones populares, con su bracman á la cabeza, tiende á aniquilar su acéfala personalidad en el seno de Bracman cuya incomprensible unidad contrabalancea la mala calidad de cuñado con la peor cualidad de pretendiente.

Fácil era desde la coalicion de estos partidos, preveer lo que habia de resultar: su respectiva actitud á la fecha solo puede engañar á unos cuantos cándidos: para el resto de los españoles, que no es tan grande como fuera de desear, la situacion podrá ser un tanto oscura, pero las intenciones se clarean.

¿Qué significan, sino, esos cuerpos destinados á batir la insurreccion federal, mandados casi exclusivamente por jefes progresistas? ¿Cómo puede interpretarse la excepcion hecha con la fuerza ciudadana de Madrid y cómo su *statu quo* sin reorganizacion ni previo desarme? ¿A qué atribuir por otra parte la concentracion de fuerzas en la capital, cuando todo ha terminado, y cuando el gobierno manifiesta la confianza que le merecen los Voluntarios para la conservacion del orden?

A esto puede añadirse algo más, de público repetido con alarmante insistencia; no seremos ciertamente nosotros los que vayamos á hacernos eco de ciertos rumores, porque hasta verlos confirmados, la profesion montpensierista de un cimbrío en el gabinete, el temor de los progresistas justificad por grandes oscilaciones de la mayoría, las últimas observaciones hechas en la aguja que experimenta una visible declinacion hácia Sanlúcar, la certeza del descubrimiento de otro polo, ¡pero vaya un polo! frio como el chiste de una solucion unitaria, estos y otros son hechos que aún no están acabados de hacer.

Pero todo tiene una significacion que admite pocas dudas respecto á la maravillosa y fraternal armonía que reina en el seno de la coalicion.

El ministro de la Guerra tiene una confianza *ilimitada* en la buena amistad de los unionistas, pero no los entrega los soldados: el alcalde popular tiene una *ilimitada* confianza en el ministro, pero no consiente en entregarle su preponderan-

Reg. 7.307



PL-VIII

cia con los fusiles de sus ciudadanos: el ministro tiene una confianza *ilimitada* en los ciudadanos, pero no quiere que pierdan de vista los cuarteles: los cimbríos han descubierto su constelacion y toman el camino de Belen, confiados en las Cortes *ilimitadamente*, pero procurando no ser los últimos en formar la corte: los progresistas son confiados *sin limites* en la Soberanía del Sufragio; pero no se atreven á provocar una decision porque presienten un desfile en sus compactas masas: el presidente del Consejo confía *ilimitada* y ciegamente en que nadie se atreva á imponer al país un monarca que no sea la expresion más amplia y terminante de la voluntad, etc., pero *por si acaso* deja, no sé si deja ó toma, pero es lo cierto que con ó sin su voluntad se habla de república unitaria...

Una declaracion espontánea echa por tierra esta media afirmacion. Despues de un juramento tan enérgico ya no hay más que hablar del asunto; y sin embargo, los procedentes, los antecedentes, la historia, el temperamento... ¡y qué sé yo!

Una palabra, lectores, y cerramos con una duda más esta intrincada série: ¿qué apostamos á que para cada juramento hay una restriccion mental? y sinó al tiempo.

FORMULA.

Receta para acreditarse un gobierno de humanitario, liberal y prudente. para demostrar el heroismo de unos cuantos jefes militares, y para justificar la distribucion de recompensas, sin riesgo alguno de los agraciados.

Se pronuncia, con razon ó sin ella, una gran ciudad sin murallas, baluartes ni fortalezas de ninguna clase, y sin medios de hacer una defensa duradera.

Las tropas del gobierno quedan apoderadas de una parte de la ciudad y de los principales edificios, dando lugar á que se levanten algunas barricadas.

Se arma el jaleo; militares y paisanos luchan con denuedo; el asunto se pone sério: ¡alto el fuego! Aquí de la estrategia-humanitaria-gubernamental.

Se envian treinta batallones provistos de numerosa artillería, de bombas, granadas y otros medios eficacísimos de persuasion.

Se formaliza y estrecha el asedio de la media ciudad rebelde, como si se tratara de una plaza fuerte de primer orden, para que no se escapen los sublevados; piden éstos humildemente olvido de su *falta*, ofreciendo entregar las armas, y se les contesta que eso es pretender gallerías.

Con la esperanza de obtener una capitulacion ó con el furor de la desesperacion, los sublevados se preparan á defenderse hasta el último extremo; pero el gobierno procura economizar sangre, quiere ser generoso, y para dar al mundo una prueba del valor de los soldados, y sobre todo de los generales, manda que empiece el BOMBARDEO.

En lugar de columnas de ataque envia cohetes á la *congreve*, bombas y granadas, que lanzadas sobre la ciudad desde lugar seguro, llevan por do quiera la muerte, el incendio y la desolacion.

Se arruinan los edificios con horrisono estrépito se enrarece el aire con torbellinos de fuego, que arrojan las casas incendiadas; mueren calcinados ó aplastados centenares de ancianos, niños y mujeres; no hay seguridad para los heridos ni para los moribundos, porque las bombas no guardan miramientos con los hospitales, ni los templos del Señor son más respetados por las granadas explosivas.

Los pobres sitiados caen en la cuenta de que es inútil el valor con tan generosos enemigos; están encerrados, acorralados en un círculo de fuego; hacen prodigios de valor para sacar de entre las llamas y los escombros á las víctimas

de tales estragos, y para evitar la completa ruina de la ciudad, ó para no sucumbir achicharrados con sus familias, arrojan las armas, y se entregan á discrecion al vencedor, sin haber podido medir con él sus armas.

Luego vienen las persecuciones para los *vencidos*, los plácemes y recompensas para los *vencedores*. Las bombas son más generosas; lo hacen todo y nada piden para sí; ni siquiera la cruz laureada de San Fernando, en juicio contradictorio.

Un bombardeo no es un combate: es simplemente un incendio horrible, una tempestad desoladora, preparada por el infernal arte de la guerra, y su resultado ya se sabe de antemano cuál ha de ser: una ciudad humeante medio destruida, y algunos centenares de ancianos, mujeres, niños y ciudadanos pacíficos, muertos, heridos ó mutilados.

Generalmente en los bombardeos sufren muy poco los combatientes vencidos, y nada ó casi nada los vencedores; los que más sufren los estragos son los ciudadanos pacíficos ó inofensivos y sus familias.

El derecho de gentes condena ese bárbaro sistema de guerra, aplicable solo para expugnar las grandes fortalezas en guerras extranjeras, y con ciertas restricciones.

El gobierno *liberal* de España, está más por el hecho que por el derecho, y el hecho es que ha sofocado en cinco horas la insurreccion popular de Valencia arrojando más de mil bombas y granadas sobre aquella ciudad abierta, que apenas habria podido resistir un par de dias más sin necesidad de combatir.

La Europa se horrorizó cuando los ingleses bombardearon á Navarino.

Mas tarde fué objeto de general execracion el bombardeo de Beirouht (San Juan de Acre) por los franceses.

No es difícil adivinar el juicio que formarán hoy del gobierno y de los generales que, pudiendo con una sola palabra de olvido acabar con la insurreccion de Valencia, han preferido

BOMBARDEARLA.

ADIVINA QUIÉN TE DIÓ.

La revolucion se hizo:
hicimos una gran cosa
á que llaman ¡la gloriosa!...
y á ninguno satisfizo.
Donde irá no profetizo:
la cosa se consumó:
la madre que la parió,
hoy no la conocería,
y con *Garibay* diría...
Adivina quién te dió.

El caso era ser poder:
con libertad nos brindaron,
y el Ministerio escalaron
prometiendo hasta vencer.
Como no piensan perder
dicen «aquel no soy yo»:
lo prometido se hundió,
al son del himno de Riego,
y yo digo al ver el juego...
Adivina quién te dió.

SARGENTOS ATADOS.

Se proyecta una ley, que limite los derechos *ilegislables*.

¿En qué quedamos? ¿Son ilegislables? La Constitucion dice que sí; pero el gobierno debe creer lo contrario, cuando segun dicen, piensa *legistar* limitando los derechos individuales.

Corramos un velo sobre el titulo primero de la *democrática* Constitucion.

En la comedia de Setiembre debian hacer un papel importante las reformas y el país ve con

sentimiento que estas nunca bien deseadas señoras permanecen entre bastidores, sin querer salir á escena donde serian recibidas con aplauso.

Suplicamos al primer actor y director, se sirva exhibir antes que concluya la temporada, á tan simpáticas actrices, fenomeno anunciado, por lo visto para llamar la atencion.

La Iberia se opone á la futura ley de imprenta. Creerá como el Sr. Sagasta, que es mas cómodo *suprimir* los periódicos que revisarlos.

En la alternativa de *herrar*, ó *quitar el banco*, optan por quitar los periódicos, que en último termino no son mas que el *banco de los acusados*.

«Todos los españoles podrán emitir libremente sus ideas...» suple «con arreglo á lo que yo disponga.»

Corre el *run run* de que ya tiene digno sucesor al trono Isabel la Casta.

Si se prepara alguna tragedia para solemnizar su coronacion, recordamos á los actores, que el Municipio no ha pagado todavia á los que trabajaron para solemnizar la Constitucion.

Hacemos esta advertencia para que se aseguren antes, á fin de que no se diviertan á costa suya.

Dice un periódico ministerial que los republicanos franceses han dado una *desazon* á sus diputados.

Tambien aquí han dado serenatas *ruidosas* á los diputados que han faltado á sus compromisos, entre ellos algunos monárquico-ministeriales.

No les soltaron los perros
por no darlos que sentir;
pero tuvieron que oír
serenatas de cencerros.

Dícese que se han suspendido por ahora en el teatro Nacional, los ensayos de *Las visperas sici-lianas*.

Lo sentimos.

Dícese que D. Juan Prim padece *la unitaria*. Preguntado por algunos doctores contestó que estaba tan firme como siempre; pero algunos *maliciosos* le creen más en peligro, que si tuviera *la solitaria*, por aquello de que siempre dice lo contrario de lo que piensa.

Para nosotros tiene *la unitaria*, de la que morirá, porque no es posible vivir con *la Union*.

Quando la Hacienda salga de apuros
y el ministerio
gobierne bien,
y á todos sobren cinco mil duros,
ministeriales somos seguros,
de los que dicen
á todo *amén*.

Se trata de poner un torniquete á la Constitucion, apretando los tornillos de los derechos individuales.

Han averiguado que sus derechos bien que ilegislables é inalienables, son reglamentables y expropiables y váyase lo uno por lo otro.

Este descubrimiento se debe á un demócrata-monárquico, que está en turno para ser ministro á la primera runflada.

Tambien habrá que reglamentar la libertad de imprenta; es una exigencia de los unionistas, y habrá que hacer ese penoso sacrificio en aras de la coalicion.

Se resucitará en parte el sistema preventivo de los moderados, y se aplicarán á los escritores en su grado máximo las penas del Código. En vez de cadena en los piés, al que se desmande, se le pondrán esposas en las manos para que no incurra en la fatal manía de escribir.

Muy bien pensado.

ÚLTIMA HORA.

A las altas horas en que escribimos estas líneas *rodaba*, como muy posible, en el Suizo, la candidatura de *Angel I.*
¡Pobre *angelito!*

Allá, en extrañas regiones
nuestra enseña resucita,
y absortas ven las naciones,
que España tiene leones
siempre que los necesita.

Marinos de corazón
saben morir ó triunfar;
que cuando tienen razón,
ó triunfa su pabellón,
ó se sepulta en el mar.

Como marinos sufrieron:
como buenos pelearon:
como quien eran hicieron:
como leales murieron:
como españoles triunfaron.

Ya Mendez Nuñez no existe,
solo vive en la memoria,
y España recuerda triste,
que allí tu sangre vertiste
para sellar nuestra gloria.

Allá en los severos juicios,
premio hallarán tus virtudes;
Aquí el hacer sacrificios,
como el sembrar beneficios
tan sólo dá *ingratiudes*.

Las olas del mar bravío
llevan la muda oración,
que murmura el labio mío.
¡MENDEZ NUÑEZ! yo te envié
un jay! de mi corazón.

SARGENTOS ATADOS.

Algunos enemigos de la situación quieren hacernos creer que el presidente del Consejo conspira para ser presidente de la república unitaria.

La limpia historia del general Prim no puede empañarse al soplo de una inconsecuencia.

Su lealtad, su honradez y patriotismo están muy por encima de sus detractores.

Si alguna vez ha conspirado, ha sido por darnos la libertad que no se le agradece, nunca por ambición ni medro personal.

Véase su hoja de servicios.

Los electores republicanos de París han dado una desazon de órdago á sus diputados por un quitame allá esas pajas.

Los republicanos intransigentes son iguales en todas partes.

Lo mismo aquí, que en Pequin,
suelen ser los ciudadanos,
largos de lengua y de manos:
republicanos, al fin.

No es cierto, como anuncia un colega, que se estuvieran ensayando *Las visperas sicilianas* en el teatro Nacional.

El suelto que acabamos de desmentir parece de *doble fondo*.

A fin de corregir los abusos y demasías de la prensa, se está elaborando una ley, síntesis de las de Posada Herrera y Nocedal.

El gobierno, que sólo atiende á la salvación de la libertad, no puede menos de poner un bozal á esa demagogia rabiosa, que sueña sumirnos en el caos.

El gobierno no debe tener en cuenta los perjuicios y gastos que esta medida pueda causar á los enemigos del orden, que cuando vengan los suyos, ya se cuidarán de indemnizarles de las multas y disgustos, como nosotros acabamos de ha-

cer, en justa reparación á los desafueros de O'Donnell y Gonzalez Brabo.

El candidato aparente D. Tomás, hace rápidos progresos en el castizo idioma de Cervantes.

Ya sabe decir *chipe*, y muestra felices disposiciones para la doctrina cristiana.

El Sr. de *la Salve* le enseña á deletrear el *Credo* para que fortalezca su ánimo recitándolo en último extremo.

No es cierto que el gobierno piense limitar los derechos individuales, como asegura nuestro apreciable colega GARIBAY.

Lo cierto es que, con tales derechos inalienables (inaguantables) e imprescriptibles (inadmisibles), no hay gobierno que pueda garantizar el orden, ni los grandes intereses sociales.

El gobierno no se acuerda para nada de la Constitución que no rige.

Dice un colega que no han aparecido las prometidas reformas.

No queremos refutar seriamente su afirmación; pero le haremos notar á la ligera, que la redacción de *La Iberia* ha echado mejor pelo, que la plaza de Isabel que fué II, es hoy de Prim, y que la oficialidad del ejército no lleva hombreras con corona.

Si todo esto ha hecho en trece meses el gobierno, ¿qué no hará cuando lleve unos cuantos siglos en el poder?

El ministerio es más que bueno:
no le merece
nuestra nación:
halló el Tesoro de trampas lleno
y en plata suya, ó en oro ageno,
paga la nómina,
¡qué abnegación!...

Un periódico unionista, anuncia con fruición, la llegada á Madrid del general Dulce.

Las oposiciones esperan que el general Dulce venga á *agriar* la conciliación; pero afortunadamente el héroe del Campo de guardias no es director de caballería.

El capitán general de la Habana, da cuenta en su último parte de estar en buen estado *los negocios* de la isla, y dando por casi terminada la insurrección.

No falta quien dude de la exactitud de las anteriores noticias, por lo mucho que se han repetido sin confirmarse.

Podemos tranquilizar á nuestros lectores; la insurrección y los negocios marchan bien.

La Iberia publica un notable artículo, titulado *Al vado ó á la puente*, en que pide, que se deslinden los campos y se saquen las banderas. Su lema es, *El que quiera que nos siga*. Muchas gracias comadre: no sé nadar.

El Correo de Ambos Mundos, periódico montpensierista, publicó el viernes un encomiástico artículo, con copia del folleto del Sr. Buisen. Las alabanzas á Mr. Antoine están á la orden del día. Dicho periódico se vendía á CUARTO, cosa nunca vista en Madrid. ¿Serán capitalistas los redactores de *El Correo*?

Ignorábamos que ningún periodista aunque ministerial, llevará su ministerialismo hasta el extremo de permitirse tal despilfarro.

¿Podrá *El Boletín del Ayuntamiento* decirnos cuando se cobran algunos créditos *incolizables* á ningún precio, procedentes de la conducción de cenizas de hombres célebres?

Esperamos su contestación para acudir á la cita porque francamente, la cosa no trae malicia.

Desde que se han suspendido los periódicos republicanos, se observa que han disminuido notablemente los casos de hidrofobia.

Este fenómeno inexplicable tiene algo más tranquilo al director de *El Coscabel*.

Nos alegramos por Frontaura.

Desde que han vuelto á abrirse las sesiones de Cortes, suspendidas por no haber número suficiente de diputados para votar leyes, ni asuntos de qué ocuparse, se pasan las sesiones en una paz octaviana.

Algunos colegas piden, con tal motivo, que la minoría republicana vuelva al Parlamento, para que saque de tal somnolencia á los padres de la patria.

¿Para qué más minoría que García Ruiz y Sanchez Ruano?

VIVA MI DUEÑO.

¡Vivan Prim y Topete!
¡Viva Serrano!
¡Vivan los liberales
alcoteanos!
¡Viva Rivero!
Ahora que no hay consumos,
¡Ole salero!

Cayeron los carlistas
en el garlito,
y á los republicanos
hemos vencido.

¿Quién no se alegra?
Ya campamos solitos:
¡Viva la Pepa!

Nosotros gobernamos
como sabemos
y hacemos, sobre todo,
lo que queremos.
Somos los amos
y al primero que chille
le *apabullamos*.

CULTOS.

SANTO DEL DIA.

San Candidato y compañeros mártires.

Se celebrarán las cuarenta horas con su majestad futura en evidencia.

Predicarán varios oradores de peso, entre ellos el distinguido Coronel y Ortiz.

Se sacan ánimas del presupuesto, finalizando con el rosario de la aurora.

ESPECTACULOS.

TEATRO GUBERNAMENTAL. — Espectáculo gratis para los presupuestivos: el contribuyente paga.

1.º Sinfonía á telón corrido, *La monarquía de seatta*, del maestro Olozagóni.

2.º El melo-drama en seis actos, un prólogo, quince cuadros y un epílogo nada más, titulado: *Al freir será el reir ó sálvese el que pueda*, original de varios autores silbados.

3.º El aplaudido baile titulado *El Pelao*, por la mayoría del cuerpo coreográfico.

4.º El sainete de circunstancias titulado *A Te-tuan por monos*, terminando la función con unas variaciones de organillo, sobre motivos de AQUÍ FUE TROYA, ejecutadas por el saboyano.

NOTA.—Una vez tomados los billetes del Banco, no serán devueltos.

MADRID.—1869.

IMPRENTA DE C. MOLINER Y COMPAÑÍA,
Calle de Jesús, núm. 3.

111-7d
PRECIOS
DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS:
Un mes..... 2 rs.
Tres meses..... 6 rs.

NÚMERO SUELTO,
DOS CUARTOS,

GARIBAY.

PERIODICO MINISTERIAL.

«Dejad historias de ayer
Y recuerdos importunos,
Que aquí todos somos unos
Tratándose de comer.»

PRECIOS
PARA LA VENTA.

EN PROVINCIAS:
Una mano..... 4 rs.
El pago se hará anticipado.

SE PUBLICARÁ
LOS DOMINGOS.

SE RECIBEN SUBVENCIONES VENGAN DE DONDE VINIEREN.

AÑO I.

Domingo, 24 de Octubre de 1869.

NÚM. I.

¡¡¡OIGAN USTEDES!!!

Yo soy MINISTERIAL.

Yo soy un *estómago vacío*, á quien dan de comer sin más obligacion que manejar el incensario.

Eterno observador de ese *no sé qué* que flota en el individuo formando la necesidad; de ese *no sé cómo* que se infiltra en todas partes guiando á la inanición, y de ese *no sé cuándo* que conduce á la saciedad, vengo á continuar mi eterna peregrinacion en el presupuesto, donde espero sacar la tripa de mal año.

Todas las situaciones son buenas si me tienen á mesa y mantel y salga el sol por donde quiera.

Media docena de palabras explicarán mi programa, que cumpliré pese á las oposiciones.

DAME PAN Y LLAMAME TONTO.

Este programa no será sospechoso ni mucho ménos, para los buenos *comientes*.

No vengo á discutir *principios*; voy á participar de la olla grande y para mi todos son buenos.

Ser en la oposicion un *pelete* ó un personaje entre la grey ministerial, es problema resuelto para un partidario de lo *positivo*.

Juzgaré bajo el prisma de color de rosa sin reparar en pelillos, las personas y los hechos, como á quien no se le importa un comino del *qué dirán*.

Hoy milito en las filas de los *gastrónomos*: mañana con los que más *dén*.

Todos los partidos tienen su *turron* y por tanto GARIBAY no puede rechazar á la *inquisicion* ni á los *PROGRESISTAS*, á la *República* ni á los *MODERADOS*, á la *union* ni á *JAUJA*.

El dia que los partidos lleguen á ponerse de acuerdo, para comerse en paz y en gracia de Dios, el sudor de los contribuyentes, será el más feliz de mi vida, habré dejado de padecer bajo la dolorosa perspectiva de ver limpio el comedero, y me retiraré tranquilo á tenderme á la *bartola*.

Mientras tanto seguiré dando incienso á mis ídolos y despues ya sabré acercarme al sol que más caliente.

¿SI SERÁ?

Que la insurreccion republicana ha puesto en grave peligro todos los intereses de la revolucion, es un hecho.

Que en los dichos intereses nos toca una parte privada que defenderemos hasta el ayuno, no pasa de ser un dicho.

Que la salvadora coalicion no trabaja de consuno y con perfecto acuerdo para dar á los españoles á pesar suyo toda la felicidad que necesitan, eso es una especie con la que no comulga ninguna fraccion ministerial.

Examinando con frialdad el hecho, hemos conseguido un triunfo grande, asombroso, piramidal, sin ejemplo en el pasado y sin émulo en el porvenir, por que bueno es hacer constar que nuestros soldados, apenas en número de cien mil, han resistido el torrente de Cataluña, Aragon, Astúrias, Valencia, Andalucía y la Mancha baja, un verdadero desquiciamiento social, al que por fortuna faltaron algunos requisitos secundarios, tales como hombres, armas y dinero para prolongar una lucha fratricida con sus buenos hermanos que á tambor batiente y cañonazo limpio los pedian un poco de orden por amor de Dios.

La oposicion trata de deprimir insidiosamente al ejército pundonoroso negándole su participacion heroica en el triunfo. Apenas podemos creer que tres ó más gritos de distinto matiz cause tan mala impresion á la oposicion, que en este insignificante detalle apoya una censura injusta, que termina con la verdad, preciso es confesarlo, de que alguno que otro grado de Alcolea haya empalmado con un empleo ganado el 22 de Junio de 1866.

Pero ¿qué prueba esto en definitiva?

Nada. Que todos los gobiernos tienen que recompensar el celo de los que le sirven. ¿Hay en esto algo que no sea naturalismo y decente? Nadie se atreverá á decirlo. La fuerza siempre al lado del orden, y los dos hermanados son la mejor, la única garantía de felicidad para los Estados; y solo en casos extremos que nos son bien conocidos, puede truncarse un poco la letra de la ordenanza. Pero de esto, á dudar del patriotismo del ejército, media una distancia que no pueden acortar las vanas declamaciones de una oposicion rebelde y descontenta, porque no ha tenido su campo medio abierto la suerte de los descontentos y (dura, pero exacta es la palabra) rebeldes del año pasado.

Ahora, cumple á nuestro propósito desvanecer completamente las dudas sugeridas en el ánimo del público por ciertas malignas é intencionadas preguntas, hechas á la situacion con motivo de los últimos y los actuales sucesos.

Dícese con cierta fruicion que los jefes unionistas ni han dirigido ningun cuerpo militar en esta tan breve como gloriosa campaña; ignoran por lo visto, los que esto dicen, el amor entrañable de los progresistas que han querido correr solos el riesgo antes que exponer la salud de sus cariñosos hermanos á los quebrantos y azares de una lu-

cha tan encarnizada, sin otro propósito oculto. La concentracion de fuerzas en Madrid, es otro de los hechos de que toma pié la malignidad para suponer la probabilidad de una lucha entre el ejército y el pueblo, sin tener en cuenta que un batallon popular ventajosamente conocido y admirado de propios é impropios, lleva el glorioso nombre del invicto general que preside los destinos militares del país.

En cuanto á la declaracion montpensierista de un ministro cimbrío, y los temores de que la mayoría se desagüe por el mismo conducto, y que la opinion principie á mirar á Sanlúcar, si todo no formara una suposicion tan calumniosa como gratuita, no indicaria una inclinacion deshonorosa, porque tratándose de una monarquía popular, la sensatez y hasta el patriotismo aconsejarian volver los ojos y abrir los brazos al filantrópico descendiente de Luis Felipe, al único ejemplar que rueda por el mundo de la democracia coronada y descoronada pacíficamente, modelo de resignacion, así destronado como tronado su modesto representante.

Réstanos rechazar el rumor más calumnioso de cuantos circulan entre los corifeos de la oposicion, y le rechazaremos con toda la fuerza de nuestra pluma, puesto que es tan absurdo como provocativo y descortés. Ni el héroe de los Castillejos, ni ninguno de los generales que tienen asiento en el Congreso y fuera (incluso Izquierdo el párvulo) han faltado jamás á un juramento de fidelidad; y no importa que se nos den hechos de cuya notoria falsedad nos haremos cargo con escelentes razones: ¿cómo, pues, ha de ser cierta, ni posible, ni aún probable la inventada solucion republicano-unitaria?

¡Nos hablan de restricciones mentales, como si en el corazon de la gente de espada, cupiese una sola máxima jesuítica! El público se reirá con nosotros de la inocencia de esta pobre oposicion que no tiene á mano otros medios mejores para atacarnos que la cita intempestiva de tal ó cual acto de la vida pública de nuestros grandes hombres.

Hablan de antecedentes: el 43 por ejemplo: de consigüentes, la escama contra los vicalvaristas, pongo por caso: de historia, algun juramento de mala muerte y sin formalidad que á nada obliga, es un suponer. Y todo esto ¿qué?

¿Que habrá república unitaria, para que no haya lo otro? Aquí vacilan nuestras afirmaciones....

Apesar de todo, puede ser... puede ser... y tambien no puede ser... ello dirá.

Publicamos con gusto la siguiente composicion dedicada al ilustre Mendez Nuñez, leida en el teatro de Novedades, la noche del jueves 21.

A MENDEZ NUÑEZ

A España un dia ofendieron:
la llegaron á insultar;
porque cobardes creyeron,
que sus navíos se hundieron
para siempre en Trafalgar.